

La Veu d'Inca



REDACCIO I ADMINISTRACIO
Murta, 5.—INCA.

Any 1

SETMANARI POPULAR
INCA 7 AGOST 1915

Núm. 32

PAGAMENT A LA BASTRETA
Un trimestre Una pesseta

DIGNIFICACIÓN DE LA MEDICINA

Creo de oportunidad dar á conocer algunas ideas sobre este asunto con notas sacadas de un cuestionario médico que tengo en gran estima y que señala reglas de conducta, no tan solo para el ejercicio profesional de los médicos católicos, sino también para los otros, con tal que acepten la llamada moral universal.

Nobilísima y casi sacerdotal es la misión que en toda sociedad civilizada el médico ha de cumplir, y lo es de tal manera que solo puede cumplirla debidamente el que reúna suficientes condiciones de moralidad y merezca, según frase del Dr. Robert, el antiguo mote de *Vir Probus*. «No basta no, nos dice este Dr., poseer los secretos de la ciencia: el médico ha de ser algo más que el *medendi peritus*; ha de penetrarse de que tiene que realizar fines de alta moral.»

Veamos algo de esto en la historia de la Medicina desde sus comienzos.

Nos dice Orígenes respecto del primer fundamento de la Medicina: «Dios criador del cuerpo humano preveía bien que su extrema fragilidad le conduciría á toda suerte de padecimientos, así internos como externos, que le anonadarian por completo; por lo que en su paternal previsión crió de la tierra los medicamentos y dió á los hombres los conocimientos médicos, para poder atender a sus enfermedades con oportunos remedios.»

Entre los médicos paganos hallamos que los más ilustres, fueron los que hermanaron la ciencia con la virtud. Hipócrates fué calificado de hombre venerable á causa de sus buenas costumbres. Su escuela fué de verdadera moralidad. Lo mismo podemos afirmar de Dafno de Éfeso, no menos notable por su ciencia que por su conducta. Zenon de Alejandria era tan célebre por sus conocimientos médicos como por su modestia, su mansedumbre, su moralidad y su sobriedad. Erasistrato decia como máxima que nada había tan bello, como un médico que á la ciencia uniera la más absoluta moralidad.

Si dejamos tan afirmada la necesidad de la moralidad según la opinión de los médicos del paganismo ¿Que diremos del concepto que debe merecer á los cristianos la falta de moralidad?

La Medicina fué antiguamente ejercida por los sacerdotes porque eran los que mejor poseían el grado de ciencia y probidad indispensables para ejercerla debidamente; y tanto la enaltecieron en este concepto, que esta rama del saber llegó á ser considerada como *Ciencia sagrada*.

Además de la ciencia se ha considerado necesario un celo desinteresado procurando una curación segura pronta y agradable: *cito tuto et jucunde* y ¿Quién podría excitar este celo y este desinterés como el Cristianismo que ha establecido el reinado de la caridad sobre la tierra? No es verdadero médico el que ejerce la profesión solo por el vil interés. De aqui el enaltecimiento de la medicina antigua mientras fué ejercida con espíritu de sacerdocio.

Entre los clérigos y los monjes que la ejercieron hay una multitud que se hicieron célebres y que la historia señala como modelos de laboriosidad abnegación y grandes virtudes morales. Pero nos dice la historia que de la misma manera que hubo un Judas entre los apóstoles surgieron también distintos Judas entre los médicos, y estos no tan solo no dignificaron la clase, sino que por medio de aguas minerales que suministraban mediante ciertos aparatos y truhancas ejercían la medicina de mala manera con sus crédulos enfermos. Se cometieron abusos con los oráculos de Dadona de Trofonio, de Amfiarao y otros, con ceremonias ridículas, falsas afirmaciones y respuestas ambiguas, utilizando el ejercicio de la medicina como medio de explotación.

Las supersticiones explotadas por esos vividores de oficio, sin moralidad de ninguna clase, fueron un gran obstáculo a los progresos de la Medicina, porque los enfermos engañados por antiguas fábulas continuaban ávidos de visiones y de oráculos. Nos dice Hundertmak que los sacerdotes paganos movidos por el interés y con el doble objeto de conservar entre sus manos el monopolio de la Medicina y acreditar á sus falsas divinidades, prescribían remedios fantásticos repletos de superstición.

La Doctrina católica inspirada en la verdad y en la más pura moral ha prohibido siempre todos estos abusos, y si remontándonos a tiempos antiguos observamos que en los libros sagrados ya se indicaba al pueblo de Dios, que no se entregara á inútiles prácticas, ni se valiera de supersticio-

nes, tendremos la confirmación de que nuestra santa Doctrina ha detestado siempre estos actos de inmoralidad médica.

En los pueblos de Roma y de Atenas los médicos prescindiendo de toda moralidad llegaron a una decadencia tal que la medicina cayó en un completo descrédito y hasta ha quedado de aquel tiempo un famoso proverbio que la señalaba como ciencia vergonzosa. *Medicina turpis disciplina*. Esto es lo que aconteció con la falta de freno religioso y la inmoralidad.

Tan degradada estuvo la medicina en Roma cuando predominaba el desenfreno moral y el libertinaje escandaloso, que acabó por quedar relegada á los esclavos vendidos en los mercados por 60 sueldos (Bockelmann *Medicus romanus Servus 60 solidis aestimatus 1661*) (¡La profesión médica en el mayor envilecimiento! Fulger 1741).

Contribuyó á ultrajarla todavía más, el haber sido proscrita en Roma durante largo tiempo (Apología Médica de Drelincurt) y ciertamente que con esta sola intención de cubrirla de oprobio, propusieron los retóricos romanos, el célebre problema siguiente, á saber: Si una república bien organizada y dotada de buenas leyes debía ó no tolerar á los médicos (Pantzer *An medici in Rep. sint tolerandi? Kanigsberg 1699*)

Considérese que dignificación de clase médica puede esperarse de la inmoralidad y de la degradación en los que la ejercen.

Sebastián Amengual.

(Continuará)

LA HERMANA DE LA CARIDAD

Apología escrita por un furioso anticlerical.

Yo soy enemigo declarado de todas las instituciones religiosas: encerrarse entre cuatro paredes para vivir la vida egoísta de la contemplación y del aislamiento, me ha parecido siempre digno de estigma y de censura; pero en mis hostilidades hago una excepción para las religiosas mendicantes y para las Hermanas de la Caridad: ¿por el hábito que visten? No; por los oficios que desempeñan; socorrer al menesteroso y aliviar al enfermo, son actos que, realícelos

quien los realice, merecen el aplauso de todo el mundo.

De una religiosa mendicante se trataba entonces; pertenecía á esas congregaciones que imploran la caridad pública en beneficio de los pobres y desvalidos y en tal faena se empleaba cuando llegué á verla y á sentirme atraído por la expresión humilde y resignada de su rostro.

Mientras yo la miraba, ella se detuvo, junto al puesto de un tablaiero, hombre robusto, de fisonomía pletórica, de ancha frente y hombros hercúleos, el cual, con el veloso pecho descubierto por la abertura de la desabrochada camisa, remangados los brazos y empuñando una enorme cuchilla descuartiza una vaca, arrojando sobre el mostrador pedazos de carne ensangrentada y fresca.

La monja, mefiéndose por entre los parroquianos, se encaró con el tablaiero y le dijo con tono humilde y voz cariñosa:

—¿No hay nada para los pobres?

El tablaiero alzó la vista, miró á la religiosa de arriba abajo y encongiendo los robustos hombros, prosiguió su tarea sin responder una palabra.

—¿No hay nada para los pobres, amigo mío?—repitió la monja adelantando un paso.

—¡Para los pobres!—repuso el carnicero sin dejar su puesto y apoyándose brutalmente sobre el cuchillo.—¡Para los pobres! ¡Para vosotras, querrás decir, bruja! ¡Si te figurarás que no os conocemos aquí y que vais á engañarnos como tontos! ¡Cuidado si fiene gracia estos demonios de mujeres! ¡Para los pobres! Para engordar vosotras y engordar á los frailes; eso es lo que haréis, y á los pobres que las parta un rayo.

Digo que no hay nada; á engañar infelices á otra parte, que aquí os han conocido.

¡Y cuidado—añadió, volviéndose hácia la gente que rodeaba el puesto—cuidado, si es fea la chupacirios, parece una cucaracha sin patas!

La gente soltó una carcajada de burla, y la religiosa, impasible, tranquila, como si no hubiese escuchado la afrenta, repitió de nuevo con voz serena:

—¡Por caridad, señores!

—¿Pero aún está usted aquí—gritó el tablaiero.—¿No le he dicho á usted que se vaya? Ea, largo de aquí!

La mendicante siguió en su sitio, contemplando al hombre que la insultaba; y éste enfurecido por aquella muda oposición, exclamó, adelantándose hácia el mostrador:

—¡Largo de aquí! Fea, asquerosa, chupa-lámparas, beata, carlistona, vieja pedigüeña, insolente!

La monja recibió aquel torrente de injurias con los ojos bajos y la vergüenza en las mejillas; y cuando su detractor puso término, por falta de resuello á tan grosero vocabulario, le dijo con voz dulce, clavando en él sus pupilas hinchadas de compasión y ternura:

—Bueno, todo esto para mí; y para mis pobres, ¿qué me da usted?

El tablaiero se puso lívido, retrocedió dos pasos; vaciló sobre sus piés como si hubiese recibido un mazazo en la cabeza, y cogiendo un trozo de carne, el más sano, el más jugoso, se lo arrojó á la monja, y murmuró mientras le volvía la espalda con vergonzosa brusquedad:

—Tome usted, hasta mañana.

JOAQUIN DICENTA.

UN ANGEL DE LA TERRA

L' hora baixa el sol ponent
dins cambra rica, adornada,
sola, trista i endolada
una jova està escriguent.

En tant en tant l' escrit deixa
perque els ulls té entorbellits.
Son plant banya els seus vestits
i les fulles casi esqueixa.

Suspirant torna seguí...
¡Com está trista la bella!
aquell escrit que trassa ella
es molt penós, diu així:

«Avui que'l moment s'acosta
de seguir per altra via,
adeu lo meu cor t'envia,
sens voler de tu resposta.

Per Deu, patria vull dexar,
riqueses, amors i gales,
i sols vull vestir les ales
que a la gloria fan pujar.

Avui cerc la caritat
noves ditxes, noves penes.
Del món les tristes escenes
lo meu cor n'ha camviat.

Germana en dirà tot-hom,
per germana respondré;
de tu... germana seré!
¡Donem sempre aquest dolç nom!

Marcelina Moragues

Dues protestes

Dijous foren presentades dues protestes, una a l'Alcalde d'aquesta ciutat D. Antoni Amer, i l'altra a la Mare superiora del Convent de S. Vicens de Paül; les quals protestes, copiades literalment, diuen així:

PRIMERA PROTESTA

«Señor Alcalde:
En nombre de la cultura de una ciudad progresiva hoy seriamente comprometida; en nombre de la pureza de costumbres de una población morigerada, hoy puesta en entredicho; en nombre de los sentimientos religiosos de una sociedad creyente por fé y por tradición, hoy villanamente ultrajada; los infrascritos elevamos a la más alta representación de aquella colectividad en V. dignamente personificada, nuestra protesta convencida, firme y viril contra el brutal atentado de que, según insistente rumor público, ha sido víctima una indefensa religiosa, precisamente en el momento de ejercer su sagrado ministerio junto al lecho de una moribunda, y por persona

que, en colaboración de oficios, mas bien tenía el deber de ampararla frente a extrañas y posibles agresiones.

Conste que si Inca sustenta un hijo espúreo, capaz de atentar contra esos nobles intereses que constituyen la vida y la honra de los pueblos, no le faltan muchísimos otros hijos legítimos, dispuestos a defenderlos por todos los medios dignos y levantados que Dios ha puesto en su mano; y esa fuerza incontrastable es la que hoy ofrecen a la autoridad municipal que los rige, para ayudarle a extirpar de raíz escandalosas inmoralidades como la que motiva su protesta.

Inca 30 Julio 1915.»

SEGONA PROTESTA

«A la Mare Superiora del Convent de S. Vicens de Paul:

Els abaix firmants, zelosos del bon nom d'Inca i de las seves glories, entre les quals s'hi contenen els Angels de la Terra anomenats Germanes de la Caritat o Filles de Misericordia, que Deu nos envia per endolcir les nostres llagues i consolar les nostres penes en dies de greu tribulació, tenim per una alta honra depositar en mans de la Mare Superiora de les Monjes de Sant Vicens de Paül, establida en aquesta ciutat, la més ardenta i afuada protesta contra la mà asquerosa d'un desgraciat, cansat de remolcar-se dins el fang de les passions bestials, que ha intentat tancar la vesta de pureza i santedat d'una religiosa del referit Convent, en el moment suprem d'exercir son celestial ministeri en el capsal del llit d'una pobreta, mortalment ferida de malaltia contagiosa. I pregam a Deu que el nostre coral agraïment als inestimables serveis de tan benèfica Institució i la nostra admiració entusiasta p'el seu heroisme, la compensi en lo possible del disgust que li haurà causat el fet brutal de que protestam.

Inca 30 de Juliol de 1915.»

Aquestes protestes van firmades per totes les persones més distinguides d'Inca, omplint-ne una partida de planes les firmes, en ella estampades, de liberals, de conservadors, de jaumistes i d'independents.

SOBRE EL FET ESCANDALOS

Per tractar-se del fet sacrilleg que ha causat general indignació i protesta en nostra ciutat, volem transcriure avui els judicis que sobre ell n'han fet els nostros confreres de Palma: L'Ultima Hora, L'Almudaina i Correu de Mallorca.

(De l'Ultima Hora del dia 2)

«UN CASO INAUDITO

Desde hace algunos días circula por la ciudad de Inca el rumor de haber acontecido un hecho en el que ha sido protagonista una joven y conocida persona que ostenta un título y cuyo hecho ha conseguido exaltar y exasperar los ánimos, si pronto no intervienen las autoridades judiciales.

El hecho es tan repugnante y es tan digna de respeto la desgraciada víctima, que nos abstemos de dar siquiera algún detalle.

Sólo si diremos que en los Oficios Divinos celebrados el día del Santo Patrón de la ciudad de Inca, el M. I. canónigo que estuvo encargado del panegírico del Santo, se vió precisado a tratar aunque veladamente, del asunto, bajo el punto de vista de la brutalidad del hecho, condenándolo y dando sanos consejos sobre la continencia.

Además se nos dijo que durante la corrida celebrada en dicha ciudad se lanzaron miles de papelillos con inscripciones que decían: «¡Viva la

continencia! ¡Viva la honradez! ¡Que se vaya! etc., etc.»

¿Tienen noticia de este suceso las autoridades judiciales?»

(De l'Almudaina del 5).

«UN SUCESO DESAGRADABLE

Dé un suceso desagradable ocurrido en Inca, merecedor de fuerte censura, se viene hablando hace días.

Ayer lo recogía el colega de la noche, en forma velada, como pueden exponerse los rumores que circulan, dado lo delicado del caso.

El abuso, por la categoría de la víctima cobra doble relieve, y hace más condenable el proceder de quien, se dice, intentó cometer un brutal atropello.

Las simpatías de toda la población están en masa para la ofendida que siempre, y más en la ocasión escogida, era digna, no solo de todos los respetos, sino también de la gratitud y de la veneración de todos los hombres.

Anoche se decía que la Autoridad que tiene jurisdicción sobre la víctima del atropello había dado cuenta del hecho á los tribunales.

(Del Correu de Mallorca id.)

«SUCESO BOCHORNOSO

Días pasados llegó a nuestros oídos un rumor que, por tratarse de un asunto bochornoso, repugnante, ocurrido en Inca, no habíamos acogido en estas columnas. Pero hoy, en vista de que hablan de él nuestros colegas «La Última Hora», y «La Almudaina», nos creemos obligados también a ocuparnos en este suceso.

Trátase, como dice muy bien un colega, de un «abuso que, por la categoría de la víctima, cobra doble relieve, y hace más condenable el proceder de quien, se dice, intentó cometer un brutal atropello».

Y añade luego el mismo periódico del que copiamos las precedentes líneas:

«Las simpatías de toda la población están en masa para la ofendida, que siempre, y más en la ocasión escogida, era digna, no sólo de todos los respetos, sino también de la gratitud y de la veneración de todos los hombres.»

Tiene razón el colega. Todo Inca reprueba el hecho repugnante, y lo demuestran las entusiastas pruebas de simpatía y cariño que ha dado a la virtud ofendida y de reprobación y protesta contra el atropello de que se habla.

Se nos dice que el autor del hecho que nos ocupa ha tomado la decisión de abandonar la ciudad de Inca. Es lo que cabe en semejantes casos».

¡¡CARLOS!!

(TRADUCIDO DE "LA CROIX")

Largo, delgado y amarillento, era ya un esqueleto antes de morir..., un esqueleto con ojos brillantes todavía, como un resplandor vidrioso en el fondo de las negras órbitas...

Su mujer va, viene, apresurada, afanosa, vigilante, alineando los inútiles frascos de medicamentos en la reducida habitación, sentándose un instante, mirando a su marido; después, se levanta por la necesidad de moverse, de hacer algo en medio de esa inmensa impotencia del hombre ante la muerte que se acerca.

El espera... lo que debe venir...

El espera, no como el cristiano; no si-

quiera como el pagano antiguo, que creía en el Tártaro y en los Campos Elíseos; no como el salvaje, que espera después de la muerte praderas inmensas y cazas eternas: no como el musulmán fatalista, que suspira en su última hora por el paraíso de Mahoma; no como el hombre cualquiera que sea, con tal que sea hombre.

Ese, que será un cadáver dentro de un momento, no es un hombre.

Ese es un esqueleto todavía vivo; es... un racionalista, un libre pensador...

Lo ha pesado, analizado y examinado todo con mucha calma y sangre fría, y ha deducido que Dios no existe. No hay nada más allá de la tumba... es cosa vista... terminada... decidida...

Así cuando su mujer, esta noche, sintiendo subir la crisis... la carga suprema de la muerte para arrojar ese despojo humano á la eternidad, le dice con entonaciones de voz que hubieran amansado un a tigre:

—Querido Carlos... ¿Quieres dejarme llamar á un sacerdote?

—¡No!—respondió él con fuerza entre sus labios exangües.

—...Para darme gusto á mi...

—Todo lo que quieras, excepto eso.

—¡Es que vas á presentarte delante de Dios!

—...Ya te he dicho que no hay Dios.

—Pero, en fin, tú puedes equivocarte, y sería espantoso en este momento.

—Yo no me engaño... no me engaño nunca.

Esto fué dicho con una sencillez orgullosa, lentamente, agriamente; una especie de agua fuerte de lenguaje.

—Y sin embargo...—dice la mujer, que se agarra desesperadamente a las últimas ramas.

—Sin embargo... ¿qué?

—Si hubiese uno... un Dios.

—Entonces—responde el esqueleto con el tono de una madre que condesciende con los sencillos caprichos de un niño miedoso,—entonces yo vendré á decírtelo... Y ahora quiero que me dejes en paz.

Fuó su última frase.

El moribundo, muy fatigado, se envuelve en un mutismo absoluto y sigue atentamente el espantoso trabajo de disolución que se opera en él.

Sobre sus pobres despojos se baten la vida y la muerte. Sudores horribles defienden la vida y tratan de expulsar por todas las puertas de salida los elementos vencedores de destrucción. Pero la muerte se implanta y gana terreno, anunciando su llegada por largos escalofríos, que sacuden el cuerpo como el viento del otoño sacude al final de las ramas las hojas que han terminado su misión, para lanzarlas a la tierra, el gran laboratorio donde todo se renueva.

A cada momento los cordones nerviosos, como hilos de un telégrafo, llevan al entendimiento la noticia de una nueva catástrofe: ahora es la vista que empieza á nublarse y ya no alcanza a distinguir los objetos más próximos, sino envueltos en una niebla; luego es otro sentido que ha dejado de funcionar; después, una parte del cuerpo que ha perdido toda sensibilidad; más tarde es un miembro cualquiera que ya no obedece a la voluntad...

El esqueleto va siguiendo todo eso... la última resistencia va a terminar, la estación suprema se acerca... ya no deben quedar más que algunos minutos antes del irresistible salto en la nada...

Y en el fondo de la conciencia, ese diálogo que ha durado toda la vida se entabla por última vez:

—¿Que sucede?—pregunta la primera

voz, la que interroga, a la segunda, a cada nueva ruina del organismo que llega a su conocimiento.

De pronto, allá, en ese secreto santuario, se deja oír la tremenda respuesta:

—¡Es que mueres!!

E instintivamente, como un obrero que recoge sus herramientas al llegar la noche y con ella el final de su jornada, extenuante el esqueleto, se pone a arañar las sábanas con sus largos dedos huesosos, replegados en forma de gancho al final de sus brazos ya rígidos.

Araña durante una hora, de un modo regular, casi metódico, como para no dejar aquí abajo ni una migaja de su vida después, súbitamente, uno tras otro, lanza tres grandes suspiros, como alguien que traga una cosa muy deprisa...

Todo estaba terminado. Eran las dos de la madrugada.

Entonces su mujer se precipita al lecho, se pone de rodillas y se abisma en larga oración, entrecortada de sollozos; después cierra los ojos del que fué su marido, y, ayudada por la criada, le hace la toilette suprema, mientras el muerto conserva aún algún calor.

—Y ahora—dice a la criada—váyase a acostar, María, yo velaré...

—...¿Pero la señora va a quedar sola aquí?

—Sí.

—¡Pero!...

—Ya llamaré si la necesito.

Y cuando la criada hubo marchado y ella estuvo segura de hallarse sola en la habitación fúnebre, la pobre señora se inclinó sobre su marido, besó aquella frente, tras la cual el cerebro estaba ya frío, y

—¡Carlos!—dijo en aquella pieza llena de sombras—Tú me prometiste que si había un Dios tú volverías a decírmelo... ¡Carlos! Ahora ya lo sabes, respóndeme.

En el lecho, el cuerpo ya rígido no se movió.

—¡Carlos!...—repite la mujer con espantosa tenacidad de idea.

—...

—¡Carlos! ¿Hay un Dios?

Entonces, cosa tremenda, un párpado del muerto se levanta lentamente, como si alzase un peso sobrehumano: un párpado... después el otro... Y cuando los dos estuvieron abiertos, detras de los ojos vidriosos un resplandor pareció encenderse... crecer... enrojecerse... algo tan espantoso que no hay en ningún idioma palabras para expresarlo; parecían aquellos ojos dos respiraderos del infierno.

Todo ello duró algunos segundos—segundos horribles, durante los cuales todo el cuarto fué iluminado por intenso resplandor rojizo—, y en seguida todo se extinguió.

...A la mañana siguiente, muy temprano, cuando la criada entró en el cuarto, tropezó con el pié de su señora, que estaba desvanecida en el suelo.

Llamó a dos o tres vecinas, que prestaron a la desmayada viuda los primeros auxilios, y después fué a buscar a un sacerdote que en la parroquia vecina se preparaba a decir la primera misa; y a ese sacerdote, la señora, vuelta en sí, le contó... esto, lector, que yo acabo de contarte.

Pierre L'Ermite.

VENALS

Una cadena de ferro i caxons de giny, en molt bon estat, que han servit per treure aigua a una cini.

An aquesta impremta s'en darà més claricies.

Noves de Mallorca

PALMA

Fa alguns dies la "Gaceta de Madrid,, a vista que sols queda a la capital de la Província un aspirant a Advocat del Estat, du-gué amb R. O. les sigüents disposicions del Ministre d'Hacienda.

1. Que se tengués per convocades oposicions d'ingrés al Cos d'Advocats del Estat per cubri tantes vacants quantes n'hi haguí al acabar els exercicis i 50 places més d'aspirants.

2. Senyalar el dia 15 de Janer de 1916 per donar principi an els eyercicis del cas, admeten-se sollicituts dels pretendents fins el 30 de Novembre pròxim, inclusiu.

3. Que la Direcció General de lo Contenciós redacti el programa de preguntes, per dits exercicis introduint-hi ses modificacions que trobi convenients, en el termini de dos mesos.

SEUVA

Degut a la generositat de la distigida Senyora Donya Catalina Verd de Morell (de Can Ripoll) se firmà, davant el notari D. Josep Alcover, escritura de donació gratuita a la Iglesia catòlica i en sa seva representació, al Bisbe d'aquesta Diòcesis, el terreno necessari per porer aixamplar el cementeri rural d'aquest poble, que està situat en el punt anomenat "Son Vich,, propietat de dita senyora.

Diumenge passat se consumà en dit poble un horrorós assassinat, a la persona de Jordi Solivelles Massip, an aquí trobaren dins un mar de sanc i enceses ses seves robes, acusant això un assassinat amb arma de foc i causant indignació general en tot el poble.

Ecos de Ca-nostre

PER CONEXAMENT DE TOTS—Per evitar males interpretacions i que se posi confusió a coses qu'estàn ben clares, mos veim obligats a recordar á nostros lectors que guiats pel motius de mirar pel bon nom de les relligioses de nostra ciutat i guardar-les de tot perill, els seus superiors eclesiàstics han dispost que aquestes no puguin servir cap casa de malalt aont visiti el metge D. Francisc Llabrés.

Aquesta disposició no sols retgeix per les comunidats relligioses d'Inca sino per les de tota Mallorca.

FESTA DEL JUBILEU.—A la Iglesia de Franciscans s'ha celebrada la festa de N.^a

Sr.^a dels Angels amb motiu del perdó d'Assis.

Al matí aquella iglesia fone visitadíssima per moltes persones que se acostaren a rebre la comunió i a fer les estacions.

A l'Ofici prenuncià Mn. Sebastià Llabrés una bella oració de la diada.

El vespre hi va haver una funció de rogativa per la Pau d'Europa, fent una plàfica el P. Superior, explicant el derrer document que Benet XV., ha escrit sobre la guerra.

Acabà amb una processó per dins l'Iglesia amb el Santísim que portava el Sr. Ecònom i amb un Te-Deum de gracies per les obtingudes amb so jubileu.

El passeig que en tal diada se acostumava fer pel carrer de Sant Francisc, anguany ha acabat de desaparixer de tot.

FESTA DE SANT DOMINGO.—Dimecres se celebrà la festa religiosa de Sant Domingo en la Iglesia del titular d'aquèix nom.

S'han fets molts d'elogis del sermó que hi fe Mn. Joan Roig, de Santa Margalida, per la erudició i forma literaria en que erdoni la seva oració.

Per les barriades d'aquella Iglesia també hi va haver festa de carrer molt animada amb ball de fresques revefleres, enramades, pinotells, banderes, música, xeremies, focs artificials, il·luminacions, bou a s'olla enseimades, jovent de cara alegre i serau per llarg.

EMBRUTAMENT DE FRONTIS — Aquets dies s'han trassades moltes inscripcions amb carbó pels frontis de les cases.

Ha dit un notable autor, quin nom no recordam, que una senyal de l'incultura d'un poble, és l'embrutament dels edificis i carrers i la mufiació dels monuments i arbres publics.

El Sr. Bal·le, indignat contra aquestes fatxories, ens ha dit que tenia ordes donades a sos dependents perque vessen d'aglapir als que fan aquestes bruticies per aplicar-los sa llei, qualsevol sia el sentit en que es posin els lletreros.

A propòsit d'això, una doneta vella feia obra de cultura, fregant amb fregai i aigo i empestissant més sa paret, per esborrar l'anunci *The Reina*, pensant que deia cosa de Paco.

I ja que hem dit *The Reina*, va esser un altra fatxoria ben grossa de sa Companyia que fe posar dit anunci amb grossos caràcters negres pels enfronts de molts d'edificis.

Qui vol anuncis que les pagui a les parets anunciadores i no se'n vengui a embrutar les cases dels altres sense permís. Per noltros el *The Reina* es ben dolent quant ve en la nota d'incorrecció.

MES LLETREROS.—Escrita la anterior, ens arriba la noticia que aquesta nit pas-

sada se pintaven lletreros vermells, insultant persones digníssimes.

L'Amo de Ca's Cristo que vel'lava senti renou al seu enfront, i sorfi dient als pintors nocturns: ¿I ara que feis? els quals tot assustats heu donaren a ses cames, amollant s'olla de s'aumangra i el patrons dels lletreros, fent un seregai de vermell p'en terra.

Valents protestants!!...

Això no significa ni pesa res en la opinió publica. Son covetjades impotents de causes perdudes.

Els aumangradors no son estats regoneguts i les eines son estades recullides pels municipals.

Ai! serenos si no vegilau!...

Ensayad los que sois artríticos y padeceis de ciática, gota, reuma, arenillas, mal de piedra, cólicos nefríticos, neuralgias, etc., la Piperazina Dr. Grau» y quedareis satisfechos de sus excelentes resultados. Es el mejor disolvente del ácido úrico.

AJUNTAMENT

En la secció d'anit passada el Consistori municipal acordà anomenar Inspector de Higiene Pecuaria a D. Bartomeu Vallés, Veterinari, per donar compliment a disposicions Governatives.

Aqueix carreg està creat per inspeccionar les guardes d'animals si esàn en bona senidat, i expedir les certificacions en cas de traslladar-les a altres poblacions per la venta o pel consum públic.

Dilluns, comensarà a compte del Ajuntament, la trasportació dels pilars que han de sostenir sa mitad de la red telefónica d'Inca a Sineu, i al meteix temps se comensaràn els clots per colcar-hi dits palos.



Máquinas de escribir FOX modelo 24, de escritura visible.

La más fuerte y la que reúne mas ventajas de todas las máquinas de escribir. A quien nos

pruebe lo contrario le regalaremos una.

¡¡Última creación Norte Americana!!

Representante con deposito:

Vda. de JOSE F. CASTELLA

Plaza del Mercado, 17.—INCA.

Tip. Durán.—Inca.

PLANCHADO

ALEMÁN

Se lavan y planchan **Cuellos, Puños y Camisas**. Preferimos se entreguen la prendas sucias o sea sin lavar.

Precios

Cuellos todas las formas a 10 céntimos uno.

Puños id, id. a 10 céntimos par.

Camisas de 20 a 40 céntimos según forma.

Sucursal en Inca.—Sastrería y Camsería de **FLORENCIO PRAT**—Mayor 6, 8, 10—P. del Sol, 1 y 2,